

## Sesión XVI

### La virginidad de María después del parto

#### 1. En la Sagradas Escrituras

Existen pasajes del Evangelio que darían lugar a que se piense que María perdió su virginidad después de dar a luz a Jesús.

Ya hemos visto al estudiar a San Mateo 1,25 los así llamados textos *antimariológicos*<sup>1</sup>.

- Lc 1,25 dice que María: "dio a luz a su primogénito", lo que haría pensar que después vinieron otros hijos. Ahora bien, en las Sagradas Escrituras, el *primogénito* es el que abre el seno de la madre – es un término jurídico válido aunque se trate del *unigénito*, pues es independiente de los otros hijos que puedan seguir. Así, la ley decía a los sacerdotes "Todo primogénito que se presente a Yahvé de cualquier especie, hombre o animal, será para ti" (Dt 18,15), sin saber si después vendrían o no otros hijos.
  - Luego están los diversos textos que hablan de los "hermanos de Jesús". Merecen que nos detengamos más para explicarlos en su auténtico contexto escriturístico y cultural.
1. En hebreo la palabra *hermano* tiene un sentido muy amplio, no es sólo el hijo del mismo padre o madre sino que puede indicar también:
- En general los parientes: Gn 13,8 dice: "Dijo pues Abram a Lot: no haya disputa entre nosotros, ni entre mis pastores y tus pastores, pues somos *hermanos*" pero antes en Gn 12,5 se había dicho: "Tomó Abram a Saray su mujer y a Lot hijo de su hermano", por lo que vemos que Lot, aunque le llame *hermano*, era su sobrino carnal.
  - Los de la misma tribu o pueblo: En Ex 2,11 dice: "Cuando Moisés fue mayor fue a visitar a sus *hermanos* y comprobó sus enormes trabajos, vio también como un egipcio golpeaba a un hebreo, a uno de sus *hermanos*".
  - Los compañeros de milicia: David llora a Jonatán diciendo: "...por ti estoy lleno de angustia *hermano* mío" (2Sm 1,26).
  - La esposa cuando es muy querida: "Huerto eres cerrado, *hermana* mía, novia" (Ct 4,9).
  - Los que participan de una misma naturaleza humana "Si al presentar tu ofrenda ante el altar te acuerdas de que tu *hermano* tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu *hermano*" (Mt 5,24) e "Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu *hermano*" (7,5).

---

<sup>1</sup> Son aquellos textos en los que *parecería* que se le quitan privilegios a María y por lo tanto necesitan la interpretación de la teología.

- Los que tienen un mismo bautismo "Pues tanto el santificador como los santificados tienen todos el mismo origen, por eso no se avergüenza de llamarles *hermanos*" (Hb 2,11).

Se dirá que los evangelios fueron escritos en griego, lengua que sí tiene palabras diferentes para distinguir entre hermanos y primos. Es cierto, pero fueron escritos en griego *koiné* (común) que se hablaba como un dialecto, en el cual se acostumbraba usar palabras griegas que traducían las arameas originales. Por eso la palabra *anépsios*, que quiere decir *primo*, está sólo dos veces, en San Pablo "Os saludan Aristarco, mi compañero de cautiverio y Marcos, primo de Bernabé" (Col 4,10) La que más se usa es *adelfós*, que significa "hermano" y que aparece en todos los sentidos citados anteriormente.

2. Los hermanos de Jesús aparecen en Mc 6,3; Mt 13,55; Lc 4,22, 8,19; Jn 2,12; 7,5; Mc 3,31; Hch 1,14; 1C 9,5; Gl 1,19 etc. Quien los estudió con mayor detalle fue San Jerónimo en "*Contra Helvidius*".

- ❖ Veamos Mc 6,3: "¿No es acaso el carpintero, hijo de María y hermano de Santiago y Josét, y de Judas y de Simón?" Aclaran bien que Jesús es hijo de María y no habla de "los hijos de María". También en Mt 12,46 separa los *hermanos* de su madre, que nunca es nombrada como madre de ellos: "Todavía estaba hablando a la muchedumbre cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con Él".
- ❖ Es decir, los hermanos de Jesús forman un bloque separado, seguramente con un cierto rango dentro del grupo que seguía a Jesús, y son hijos de diversas madres.
- ❖ Siguiéndoles la pista a los que son nombrados como "hermanos" de Jesús, descubrimos que no son hijos de María de Nazaret.

Sigámosle primero a Santiago para ver de quién era hijo.

- Mt 27,56 dice: "...entre ellas María la Magdalena y María la madre de Santiago y José y la madre de los hijos del Zebedeo". Los hijos de Zebedeo son Santiago y Juan, como se ve en Mt 4,21; por lo tanto no son hijos de la Madre de Jesús, sino de otra mujer que aparece en Mt 20,20-21. Éste es Santiago el mayor que aparece en los Hechos de los Apóstoles "Herodes hizo morir por la espada a Santiago, el hermano de Juan" (12,2).
- Veamos a Santiago el menor (llamado de Alfeo en Mc 3,18) que con José eran hijos de otra María distinta de la Madre de Jesús. Lo vemos en Mc 15,40 "Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé". Más adelante se la llama "María la de Joset" (15,47) y "*María la de Santiago*" (16,1). San Mateo también habla de ella "María la madre de Santiago y de José" (27,56) y como "la otra María" (27,61.28,1). San Lucas también la recuerda cuando dice: "las que decían esas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago" (24,10) y San Juan la llama mujer de Cleofás "Junto a la Cruz estaban su madre, la hermana de su madre María, mujer de Cleofás y María Magdalena (19,25).

Vayamos ahora a Judas. Evidentemente no se trata del traidor.

- En Lc 6,16 y Hch 1,13 se lo llama *de Santiago*, y en su epístola se presenta: “Judas siervo de Jesucristo, hermano de Santiago”. En el texto ya citado de Mt 10,3 es también llamado *Tadeo* por lo que no es hijo de María.
- Nos queda Simón, que en Mt 10,1 y Mc 3,18 es llamado "el Cananeo" por lo que no es hijo de la Virgen María que era "de la casa de David" (Cf Lc 1,27).
- Mc 6,3 llama a Jesús "el hijo de María". No lo llamaría así si tuviera otros hijos: Jesús sería *un hijo*.
- En aquella época la mujer no era autónoma, dependía del marido, de sus hermanos o de los hijos varones. Antes de morir Jesús, al pie de la Cruz, entrega a su Madre al *discípulo amado* que "la recibió en su casa" (Jn 19, 27), cosa que no habría hecho si hubiera tenido otros hijos.

## 2. La Tradición y la enseñanza de la Iglesia

Tanto en la tradición patristica, que es testigo primario de la Sagrada Tradición, como en la apócrifa, que es simple tradición humana, se muestra a María siempre virgen; quien lo niega -como el obispo Benoso que en el 390 afirmó que María había tenido más hijos- es excomulgado.

Ya en el Concilio de Calcedonia (451) está la fórmula "nacido de Santa María Virgen". El II Concilio de Constantinopla (553) agrega un detalle más, explica que el Verbo se encarnó "de la Santa y gloriosa Madre de Dios y siempre virgen María".

El Concilio de Letrán (649) dice en el Canon 3º: **"Si alguno no confiesa de acuerdo con**



**los Santos Padres, propiamente y según verdad, por Madre de Dios a la santa y siempre virgen María, como quiera que concibió en los últimos tiempos sin semen, por obra del Espíritu Santo, al mismo Dios Verbo, propia y verdaderamente, que antes de todos los siglos nació de Dios Padre, e incorruptiblemente le engendró, permaneciendo ella, aún después del parto, en su virginidad indisoluble, sea anatema"** (Dz 256).

Aunque este Concilio no fue ecuménico, esta fórmula es considerada como verdadera definición dogmática *ex cátedra* del Papa Martín I, que propuso la doctrina como condición para estar en comunión de fe con la Sede Romana.

**D. Valoración de la virginidad por el reino de los cielos**

Además de poner en realce el gran valor de la virginidad en la cosmovisión cristiana, las consideraciones que siguen constituyen argumentos teológicos que, aunque en sí no son determinantes, vienen a mostrar cómo la virginidad perpetua de María entra dentro de la lógica de la fe. Son en otras palabras argumentos a favor de su virginidad a partir de *la analogía de la fe*.

- Recordemos *la sacralidad* de los lugares en que reposó la gloria de Dios. En el Antiguo Testamento el Arca de la Alianza era el lugar más sagrado porque contenía las tablas de la ley y sobre ella se había manifestado el poder de Dios; quien la tocaba *caía muerto* (2Sm 6,4-7).

María es mucho más sagrada, sobre ella descendió el Espíritu Santo y el poder del Altísimo la cubrió con su sombra, por lo que el Verbo (que supera la ley) se encarnó en su seno: "Lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo" (Mt 1, 20) ¿Quién osaría tocarla?

- Santo Tomás presenta argumentos de conveniencia para demostrar esto:
  - 1° El que desde toda la eternidad es Hijo único del Padre, conviene que sea en el tiempo Hijo único de María.
  - 2° Sería una ofensa al Espíritu Santo, el cual santificó para siempre el seno virginal de María.
  - 3° Si la dignidad de ser Madre de Dios supuso la virginidad antes y en el parto esa misma dignidad sigue exigiendo tal virginidad después del parto<sup>2</sup>.
- Su singular maternidad la plenificó; no necesitó tener otros hijos. En Jesús, *cabeza de los elegidos* ella fue madre de *todos los elegidos*.
- La iconografía oriental respeta hasta el detalle la virginidad perpetua de María señalándola con estrellitas que pone sobre su manto (dos estrellitas: virgen en el cuerpo y en el alma, tres estrellitas: virgen antes, durante y después del parto).
- Los antiguos hebreos daban importancia a que la esposa se casara virgen, como garantía de fidelidad perpetua a su marido. San Pablo usa la imagen de la virgen cuando habla de la Iglesia siempre fiel a Cristo: "Os celo con celo de Dios, pues os he desposado a un solo esposo para presentaros a Cristo como casta virgen" (2Cr 11,2).
- Por otra parte, su esposo José, *vivía con el Hijo de Dios* y con María fue su primer adorador. En realidad, no debe sorprendernos que en presencia del amor sin igual que latía en el corazón tanto de Jesús como de María, él también se haya hecho libremente "eunuco por el Reino de los cielos" (Mt 19,12). Su vida se convirtió en un prelude de lo que sería la de los resucitados, de quienes Jesús dijo: "Pues en la resurrección ni ellos tomarán mujer, ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo" (Mt 22,30).

Verdaderos testigos de que el Reino de los Cielos tiene prioridad sobre cualquier otro reino, quienes viven la virginidad son signo para todos los cristianos de cómo será la vida

---

<sup>2</sup> *Suma Teológica* III, q 28, a.3.

allá en el cielo, donde "Dios será todo en todos" y celebraremos las nupcias eternas con el Cordero inmaculado que es el Esposo de su Iglesia.

María Santísima es la primera virgen que antecede y guía a toda una multitud de otras vírgenes que en el cielo cantan en un coro especial porque: "siguen al Cordero donde Él vaya" (Ap 14,4).